

DEL ACEBO IBÁÑEZ, Enrique (2010). *Viajes en micro cuentos*, Buenos Aires, Ediciones Universidad del Salvador, 257 págs.

Ediciones Universidad del Salvador publica esta vez un nuevo libro de microrrelatos de Enrique del Acebo Ibáñez, destacado escritor y académico de la Dirección de Investigación del Vicerrectorado de Investigación y Desarrollo (USAL).

Vale para iniciar el comentario detenernos en las particularidades de la cuidada y detallista edición del libro, con un diseño de tapa que juega con el juego de palabras del título; un pseudo retiro de tapa y contratapa en papel negro opaco, que le da una elegancia por demás calculada; la disposición visual del texto en el interior, siempre centrado y siempre breve; la fuente elegida, poco común; la calidad de la impresión. En resumen, la USAL nos brinda una edición que cuida la estética, la coherencia con el contenido y las especificidades del microrrelato, la búsqueda y la satisfacción del mínimo detalle.

Pero no solo es un acierto la edición; lo es también el prologuista, Eddie Morales Piña, Especialista en Literatura Latinoamericana y Profesor Titular del Departamento de Literatura de la Universidad de Playa Ancha, Chile. En un *Prólogo* erudito, Piña analiza los inicios del microrrelato, sus antecedentes y características, y lo “despega” del cuento tradicional, valorizándolo en su real magnitud, aunque aceptando cierta difuminación en las fronteras de un género por demás fragmentario y posmoderno.

Con la ambición de ordenar sus relatos, el autor, como en libros anteriores, los agrupa por temas: *sobre* la naturaleza, lo divino, las virtudes, el amor, los afectos, la convivencia, el sujeto, los sueños, las ciudades, los oficios, el consumo, las artes y las letras, el tiempo. Si bien todos valiosos, los más logrados (desde una valoración personal) son los que corresponden al amor, los afectos, el tiempo.

Los tres mecanismos del microrrelato que describe Piña están presentes en la escritura de Enrique del Acebo Ibáñez: la dualidad (*Salida, Perseguido, Había una vez*), la dislocación del sentido (*Gotas, Mal tiempo, Playa nudista*), la referencialidad (*Sombras, Altamira*). Sin embargo, se puede decir que el autor tiene recursos propios y originales que se basan en la propuesta del enigma, del humor (a veces negro) y la ironía, de la reflexión y la pausa. Esta vez, los relatos no son tan sorprendentes como reflexivos, ni tan graciosos como irónicos. Esto marca una evolución de su escritura hacia la sutileza, sin olvidar las reglas del género: lo máximo en lo mínimo, todo el mar en el hueco de un caracol. Después y como siempre, la invitación particular al lector para que reconstruya su relato personal en cada micropropuesta.

Finalmente, podríamos decir que, como suele suceder, hay un cuento favorito, que parecería ubicarse en el extremo más fino y creativo de la microficción: *Revisionismo Histórico*... Podría reproducirlo en este comentario, no me tomaría más de un renglón... menos... Pero no voy a hacerlo; está en la página 251.

*Haydée Isabel Nieto*